

El espíritu transformador de las palabras en la obra *Ladrona de libros* de Markus

Zusak*

Natali Gómez Arboleda**

ngomez@eafit.edu.co

Jamás acepté que la práctica educativa debería limitarse sólo a la lectura de la palabra, a la lectura del texto, sino que debería incluir la lectura del contexto, la lectura del mundo.

Paulo Freire, (1.999)

Resumen:

La presente propuesta de análisis está orientada a presentar como se configura el poder transformador de la palabra utilizando la lectura y la escritura en un ambiente de guerra, dolor, muerte y sufrimiento dentro de un régimen totalitario como mecanismos de liberación y esperanza. Inicialmente se hace una introducción a la temática propuesta y a la obra literaria en sí mediante el análisis estructural de la misma y de los elementos narrativos que se emplean para la construcción del relato. Posteriormente se analiza desde la teoría el impacto que tiene la lectura y la escritura en la protagonista de la historia sustentando el objeto de reflexión al que se hace referencia, desarrollando un ejercicio argumentativo y de interpretación que permite presentar conclusiones que solidifican la hipótesis de sentido.

Palabras claves: lectura, escritura, transformación, muerte, guerra, Ladrona de libros, Markus Zusak

Abstract:

The next proposal of analysis is oriented to present as the transforming power of the word is configured using reading and writing in an atmosphere of war, pain, death and suffering in a totalitarian regime as mechanisms of liberation and hope.

Initially I do introduction to the proposal thematic and the literary work through structural analysis of it and the narrative elements that are used for the construction of the story.

Later is analyzed from the theory the impact that has the reading and writing in the protagonist of the story sustaining the object of reflection when referred by developing an argumentative and interpretive exercise that allows present conclusions solidifying the hypothesis of sense.

Key words: reading, writing, transformation, death, war, Book Thief, Markus Zusak.

* Este artículo es el resultado del trabajo de grado para optar al título de Magister en Hermenéutica Literaria de la universidad EAFIT, Medellín Colombia, 2016.

**Licenciada en básica con énfasis en humanidades y lengua castellana de la institución universitaria Tecnológico de Antioquia, Medellín Colombia.

Introducción

Una vida, la guerra, la opresión, el sufrimiento, la amistad, los libros, el poder transformador de la palabra, esa es la historia de Liesel Meminger, *Ladrona de libros*, una niña de 9 años hija de la Alemania Nazi que construye su propia historia aprendiendo a leer y a escribir para tratar de entender lo que sucede a su alrededor y encontrar una esperanza en medio de la muerte.

Markus Zusak¹, utiliza en este relato escrito en prosa, elementos narrativos que identifican la novela como una obra fresca, del subgénero infantil y juvenil con detalles históricos y de aventuras. La recolección de datos con fechas precisas, los acontecimientos y la narración hecha por la muerte como figura omnipresente permite identificar su carácter lineal y el orden cronológico que sigue la trama. Escrita en el año 2005, la novela es considerada como uno de los mejores Best Seller de los últimos tiempos llevados además al cine. Con temáticas que exponen la fragilidad de la condición humana representada en la época del holocausto y el sometimiento ocasionado por ideologías totalitarias en las que la política, la cultura, la vida social e incluso la religión se dominan y se suprimen de la conciencia del pueblo.

Sus dos obras más importantes: *La ladrona de libros* (Zusak, 2005) y *Cartas cruzadas* (Zusak, 2011) han sido traducidas al español y con ellas el escritor australiano deja en evidencia la utilización de un lenguaje directo y simple que permite una lectura fluida y atractiva. La historia que se cuenta en su libro tiene como referencias el acercamiento que tuvo el autor a la problemática Nazi a través de sus padres que siendo alemanes conocieron de cerca la segunda guerra mundial. A muy temprana edad inició el conocimiento de diferentes aspectos de la vida en este período. Una de las particularidades de la obra es que a diferencia de otros textos que hablan sobre la era del partido Nazi y el sufrimiento de los judíos a manos de los alemanes, está por su parte logra mostrar como el pueblo alemán también pago las consecuencias del adoctrinamiento hitleriano.

¹ Markus Zusak (Sidney, 1975) escritor reconocido por sus novelas *Cartas cruzadas* (traducida al español en el año 2011) y *Ladrona de libros* (obra con la que obtuvo mayor reconocimiento, traducida al español en el año 2007). Otros títulos de su colección son *When Dogs Cry* (2001), *The underdog* (1999), *Getting the Girl* (2003).

De esta manera se inicia la exploración de la obra literaria objeto de análisis, teniendo como principal objetivo identificar cómo la palabra escrita y la lectura llegan a ser fuentes de evolución y transformación en medio de situaciones adversas, el vínculo que estas tienen con la vida de los seres humanos desde temprana edad y la posibilidad de encontrar en ellas mecanismos de salvación, de crecimiento y de entendimiento del mundo que nos rodea.

Por otra parte se plantean para el análisis de este trabajo algunas referencias teóricas y críticas que han surgido de la obra, de la experiencia de lectura o como apoyo a la tesis sugerida desde el punto de vista propuesto por la socio-crítica teniendo en cuenta que la literatura se convierte en un elemento trascendental para expresar lo que percibimos del exterior, ambos procesos: lectura y escritura complementan la adquisición de códigos y significados que le permiten al lector comprender la realidad y hacerse partícipe de los cambios que esta exige. Este enfoque tendrá una importante parte en el análisis de la obra ladrona de libros.

De igual forma la obra se abordará desde el estudio del pensamiento de Hanna Arendt en su libro Orígenes del Totalitarismo, en el que se contemplan su inclinación ideológica hacia la acción libre como la base fundamental de la libertad y la vida humana y desde un punto de vista psicológico se incluirán planeamientos como el propuesto por Paulo Freire en su trabajo “Pedagogía del oprimido” que tiene como fin la libertad a través de la educación de la búsqueda del ser, la comprensión del mundo y la lucha por y con el otro, en este caso aquella que logran Liesel y Max desde la lectura y la escritura.

Historia y discurso

La historia construida por Zusak está cimentada en la ficcionalización de las anécdotas familiares. El escenario perfecto lo encuentra en la muerte y la desolación que ocasiona el holocausto ocurrido durante la segunda guerra mundial bajo la era Nazi en la que sus padres tuvieron que vivir.

Las temáticas de la obra literaria de este australiano están inspiradas por situaciones de la vida cotidiana, la meditación sobre la misma, el cambio de la juventud a la adultez y los

pensamientos y preguntas sobre el mundo que se hacen las personas que apenas están empezando a vivir.

Publicado en el año 2005 y traducido al español en el año 2007 aparece como un texto inmerso en el movimiento de literatura contemporánea del siglo XX. Con un estilo narrativo sencillo, es definido como un Best Seller caracterizado por su contenido impregnado de drama, emotividad, suspenso e historia; cualidades exclusivas en cada uno de los personajes que los hacen más que personajes. Llamados también “literatura de entretenimiento” o “ficción popular”, los Best Seller no están claramente definidos como género literario, sin embargo desde una interpretación semántica estos libros se definen como aquellos materiales que han tenido una amplia tendencia de ventas y una significativa aceptación entre sus lectores convirtiéndose así en fenómenos literarios.

En ese sentido se inicia el análisis de su estructura narrativa organizada desde los paratextos, que en palabras de Gerard Genette se convierte en “un discurso auxiliar, al servicio del texto, que es su razón de ser” (Genette, 1987: 16), y que posibilitan el acercamiento y la comprensión de la lectura. Bajo esta definición se analizan los paratextos icónicos y verbales de la *Ladrona de libros*: la portada presenta a la protagonista, una niña vestida con el uniforme de las juventudes Hitlerianas en cuyos brazos reposa un libro, detrás de ella las “quemadas” características de la época del holocausto en las que se destruía todo tipo de información que amenazara el ideal Nazi “– Hoy es un gran día – empezó –. No sólo es el cumpleaños de nuestro gran líder, sino que además hemos abatido a nuestros enemigos una vez más. Hemos impedido que se apoderen de nuestras mentes...” (Zusak, 2005: 112).

A continuación el prólogo bajo el título “Una montaña de escombros” que remite al lector nuevamente a la portada, escombros hechos cenizas. Libros que se morían en las llamas, vidas que se apagaban en los bombardeos, el terror hecho realidad. Esta primera parte del libro le permite a la narradora – La Muerte – darse a conocer en la historia y presentarse de manera particular haciendo referencia a que es ella quien va a contar un relato: “Si te apetece, ven conmigo. Te contaré una historia. Te mostraré algo.” (Zusak, 2005: 20)

El epílogo de la obra nombrado “El último color” dentro de la estructura narrativa es el culmen de la historia no sólo por cerrarla sino porque a través de él se da a conocer al lector que el libro en realidad es la historia contada de otro libro, aquel que escribió la niña y el que le salvó su vida.

Así mismo el nombre otorgado a cada uno de los capítulos y subtítulos generan un vínculo entre la temática y el lector, dando gran importancia a la categorización de las palabras unas amargas y otras muy dulces, que determinan la historia como un relato impregnado de sorpresas, entre ellas se resaltan muerte, fortaleza, escritura, libros, lucha, sueños y pesadillas. Desde la modalidad paratextual una función determinante de la conexión entre estos rasgos y el desarrollo de la historia es ubicar el sentido de las palabras y expresiones asegurando una mejor recepción de los planteamientos ideológicos del autor.

Por otra parte teniendo como punto de partida algunas de las características de esta literatura, *Ladrona de libros* presenta una propuesta en la que el tiempo de la narración es subjetivo, con intercalaciones en las que se interrumpe la historia para introducir una nueva a través de recursos como las analepsis (Flash- back):

❧ LOS ARCHIVOS DE LA MEMORIA ❧

Ah, sí claro que lo recuerdo.

El cielo estaba oscuro y era profundo, como las arenas
movedizas.

Había un joven envuelto en alambre de espino, como si fuera
una gigantesca corona de espinas. Lo desenredé y me lo llevé.
En lo alto, nos hundimos juntos hasta las rodillas. Era un día
como otro cualquiera de 1918.

(Zusak, 2005: 148 – 149)

Y las prolepsis (Flash – forward):

**❧ PEQUEÑO AVANCE SOBRE ❧
RUDY STEINER**

No merecía morir como murió.

(Zusak, 2005: 243)

Ambos elementos introducidos a través de los incisos, recursos literarios en los que se inmiscuye un texto en otro y que funcionan con cierta autonomía gramatical, en este caso empleados por el autor para darle voz adicional a la narradora, en los que se incorporan

traducciones, datos, explicaciones, contextualizaciones, diálogos, reflexiones, descripciones, biografías, historias y observaciones.

Así mismo la polifonía es característica predominante de la obra, con los estudios del crítico literario ruso Mijail Bajtin partiendo de la obra de Dostoievski se da lugar a este recurso narrativo en las novelas con de la aparición de la pluralidad discursiva y el dialogismo, elementos de la literatura moderna; la voz de los personajes permite conocer la visión del mundo que tienen e identificarlos en cuanto a las maneras que usan para articular el habla; la apropiación que se debe hacer de los diferentes códigos lingüísticos utilizados en la obra también hace parte del efecto polifónico logrado por el autor, en este caso Zusak incluye en su texto términos en idioma alemán que terminan siendo artificios para contextualizar al lector: *Saumensch*, *Saukerl* o *Arschloch*, son palabras que se interiorizan en el lenguaje del lector y que fortalecen el discurso, otorgándole originalidad e identidad.

El héroe posee una autoridad ideológica y es independiente, se percibe como autor de una concepción ideológica propia y no como objeto de la visión artística... rompe el plano monológico de la novela y provoca una respuesta inmediata, como si el héroe no fuese objeto del discurso del autor sino el portador autónomo de su propia palabra. (Bajtín, 1986: 15).

Es así como en el desarrollo de la historia *Ladrona de libros* los diálogos permiten conocer personajes, sus vivencias e influencia sobre Lisel Meminger y el papel que juegan estos en el rumbo que toma su vida. Su padre y su madre, las familias que vivían en el vecindario de la casa de la niña, los jóvenes integrantes del partido hitleriano, los amigos en especial Rudy Steiner, la señora del alcalde Ilsa Hermann y el judío Max Vandenburg hacen parte de las voces y multiplicidad expresiva de la narración.

La trama por su parte se desarrolla generalmente en sugestivos lugares con descripciones precisas, cargadas de representaciones y significado para la protagonista de la historia. Los espacios juegan un papel trascendental para la articulación del discurso pues en ellos la narradora hace un especial énfasis como generadores de inspiración, aprendizajes, sentimientos, miedos y reflexión. El tren, el sótano y la biblioteca de la casa del alcalde hacen parte de la memoria de la niña como los lugares en los que obtuvo grandes logros y tristezas.

La obra está dividida en 10 partes cada una identificada con los nombres de los libros que marcaron la experiencia de lectura de la protagonista a lo largo de su juventud y que muestran la empatía que ella sentía hacia estos objetos, en esta parte de la estructura del texto el autor dispone del recurso de intertextualidad, presentando una distinguida relación entre la obra y los libros mencionados en el texto, de manera significativa con el texto *El árbol de las palabras*, en el que Max ilustra a la niña sobre el espíritu y el poder que tienen las palabras.

La división de los capítulos hecha por el autor atendiendo a los títulos de los textos leídos por la niña no es un asunto aislado, responde en gran medida a la manera simbólica en que se presenta la resistencia de la protagonista a la ideología totalitaria de Hitler, demarcando en la historia situaciones particulares en su camino para la adquisición no sólo del código escrito y de los procesos de lectura, sino también la tenacidad para alcanzar sus sueños y los de aquellos alemanes y judíos que marcaron su historia como a continuación se describe:

La primera parte nombrada *Manual del sepulturero*, es el inicio de la historia, el libro marca el episodio en el que la niña convierte a su hermano muerto en la primera pregunta de ¿por qué suceden así las cosas?, siendo uno de los textos rescatados por la protagonista en diferentes circunstancias, se convierte en el punto de partida para el mundo al que quiere llegar. En esta primera parte conoce a su padre quien rudimentariamente atiende sus ansias de aprender a leer y a escribir a través de la estrategia de la transcripción y el deletreo. La forma utilizada por el padre para iniciar el proceso de alfabetización en la niña, responde a la necesidad cultural y social que tenemos los seres humanos para comunicarnos, en especial, desde el punto de partida de la decodificación de letras, signos, símbolos y números para otorgar sentido a lo que se lee o se escribe. Los trazos, las nociones espacio-temporales y el dominio de ciertas reglas gramaticales inician con procesos básicos de imitación y reproducción. Las palabras entregadas a Lisel toman significado de acuerdo al contexto en el que se le van presentando y el sótano de la casa se configura como el refugio de las actividades favoritas de Lisel. Un inicio lleno de contrastes y un texto que representa la apertura a una nueva vida y el triste desenlace de la que venía viviendo.

El hombre que se encogía de hombros es el nombre de la segunda parte y del libro que Lisel “robo” de las llamas, en una de las tradicionales ceremonias de censura en las que las palabras prohibidas dejaban de existir: Palabras en llamas arrancadas de sus frases (Zusak, 2005: 114). Lisel inicia su reflexión, su atracción por los libros se hace más grande y obtiene del fuego su segundo ejemplar. Este texto hace alusión a un hombre que lo deja todo, que encara el infortunio, y que decide no hacer más, una representación simbólica de Hans Hubermann y su única salida: el acordeón y la música.

Aparece entonces el *Mein Kampf* enunciando la tercera parte, un texto real, en el que Hitler revela el ideal de nación y con el que Max paradójicamente salva su vida a pesar de ser judío. Este además se convierte en el instrumento adecuado para conferir a Lisel una visión de un mundo diferente el texto se transforma en un acto amor materializado por Max, haciendo la aclaración de que es el único libro que la niña no lee ni hurta. Es en este apartado del texto en el que Lisel conoce por primera vez la biblioteca de la casa del alcalde, lugar en el que su experiencia de formación tomará fuerza y decisión, debido a la perfección, el asombro y la admiración que aquellos libros organizados en las estanterías le habían generado.

Para la cuarta parte el nombre de *El vigilante* contiene una novedosa estrategia de lectura pensada por Max para Lisel, plasmada en un texto a través de la representación gráfica de sentimientos como el terror y el miedo que circundaban la vida de los alemanes y los judíos. Este libro nace de las pesadillas de ambos personajes y la ilusión de una amistad. En estas páginas aparecen referentes pictóricos llamativos: un pájaro que personifica el hombre del pelo de plumas: Max Vandenburg; una niña, las puertas y el sótano: puntos donde ambos personajes encontraron momentos de reflexión y superación.

El capítulo siguiente denominado *El hombre que silbaba* abre la oportunidad a Lisel para ejecutar el acto de robar un libro por primera vez desde su connotación delictiva. Como anteriormente se ha detallado los libros que ha adquirido Lisel no han sido hurtados sino más bien han sido redimidos y reutilizados. Es aquí también como Lisel encuentra en la prensa una oportunidad para que su amigo judío Max este enterado de lo que sucede, y este a su vez entrega a la niña una segunda visión sobre la Alemania Nazi a través de la utilización de dibujos.

Para la sexta parte el autor utiliza como título del texto leído por la niña la obra *El repartidor de sueños*, obra que extrae de la biblioteca robando por segunda vez. La presencia de la muerte en esta sección del libro es constante, Max a punto de sucumbir encuentra alivio y compañía en las lecturas de la niña. Todos sus libros hacen parte de las tardes en las que trataba de alentar el débil espíritu del judío. La lectura se convierte en una cura para el alma y para el cuerpo. La superación de la culpa y el trascender de la conciencia a partir de sus múltiples meditaciones.

El “*Gran diccionario de definiciones y sinónimos*” es el nombre de la séptima parte, este texto junto con el libro titulado *Una canción en la oscuridad* extraídos de la biblioteca, le brindan la oportunidad a la niña de reconstruir el significado de algunas palabras teniendo como punto de partida el sufrimiento en el que estaba enfrascada. Lisel empieza su propio diccionario de definiciones. La escritura hace parte del tiempo destinado a comprender la realidad. Esa misma que la lleva a tranquilizar a la gente a través de la lectura en los sótanos antibombas. Los libros abren la puerta para evadir la certeza imperiosa de morir. Esa lectura hace a la niña un escape para otra persona, es otro de los privilegios que le otorga su conocimiento, cambiar la vida de quienes la rodean, transmitiendo su ímpetu y valentía para afrontar la realidad. Por su parte Max en este capítulo inicia el texto *El árbol de las palabras*, escrito también en algunas páginas del Mein Kampf pintadas de blanco y que se convertirá en el próximo regalo para la ladrona. Uno de los capítulos más determinantes en la vida de la ladrona de libros es el nombrado *La recolectora de palabras*. Se hace alusión en esta parte del texto al castigo sufrido por los alemanes a causa de la guerra precedida por su máximo líder, el terror y el dolor al que no solo los judíos se veían sometidos. Lisel recibe los pensamientos de Max plasmados en las en *El árbol de las palabras*, en estas páginas se revela a la niña de manera ilustrada el significado de las palabras y la influencia que tienen estas sobre la voluntad de las demás personas.

En las cartillas de racionamiento de la Alemania nazi no se contemplaba el castigo, pero todo el mundo recibió su ración. Para algunos fue morir en un país extranjero durante la guerra. Para otros, la pobreza y el sentimiento de culpabilidad al terminar la guerra, cuando se hicieron seis millones de descubrimientos por toda Europa. Mucha gente debió de ver su castigo, pero solo un pequeño porcentaje lo recibió con los brazos abiertos (Zusak: 2005: 408).

El árbol de las palabras se transforma en la manifestación metafórica de la belleza y la oscuridad que puede representar el lenguaje, su influencia, su valor, los efectos y la manipulación a la que se ven expuestos aquellos que desconocen su invencible espíritu.

Para consumir la historia el autor hace uso de los capítulos nueve y diez en los que relata varios acontecimientos importantes en los días de la niña, uno de ellos es el regalo de Ilsa Herman, un libro en blanco que se convertirá en la *Ladrona de libros*, así mismo la trascendencia que tiene éste para la muerte luego de haberlo encontrado tras el bombardeo en el que Lisel lo perdió todo y, como hace entrega de ese manuscrito a su dueña para cerrar sus días.

De este modo Zusak utiliza cada uno de los textos estudiados por Lisel para construir una historia que nace de la íntima relación con los textos, la amistad y el amor; haciendo un práctico uso del lenguaje que mantiene la atracción del lector debido a la simplicidad de las palabras que en repetidas ocasiones resulta coloquial y jocoso.

Desde otra perspectiva de análisis entra a la trama un detalle interesante sobre la importancia que tienen los colores y la admiración que se despierta en la muerte hacia ellos, generalmente estableciendo relaciones entre estos y la naturaleza de los hombres, el simbolismo que otorga para describir la personalidad de sus protagonistas y el impacto que estos tienen sobre la realidad a la que va haciendo mención, en especial la descripción de aquellas cualidades de las personas que Lisel consideraba como su familia,

Esa noche, cuando encendió la luz del diminuto y frío lavabo, Liesel se fijó en los asombrosos ojos de su nuevo padre. Estaban hechos de bondad... y de plata, de plata líquida, esponjosa. Al ver esos ojos Liesel comprendió que Hans Hubermann valía mucho. (Zusak, 2005: 37)

No sólo las características de las personas hacían parte de las reflexiones de la muerte en torno a los colores, muchas de sus cavilaciones profundizan en la idea de cómo este estado cambia de aspecto para cada ser humano, morir es una certeza, pero su representación y trascendencia cambian para cada individuo.

Imágenes y relato

Ahora bien, en el texto se da paso a un elemento pintoresco que genera una relectura dentro de la historia, aparecen en la primera, cuarta, quinta y octava parte, secciones representadas y narradas con dibujos. Con trazos económicos el autor entrega al lector imágenes que se convierten en un recurso importante para la interpretación de la trama. En esta línea de análisis Santiago Yubero asevera que:

Las imágenes ayudan a la comprensión del texto y lo hacen no solo en función de lo mucho o poco que esas ilustraciones se corresponden con el texto, sino también cuando se trata de ilustraciones que muestran visualmente información esencial para el lector, independientemente de si imágenes y texto repiten el mensaje. Las ilustraciones pueden, por tanto, contribuir a algo más que a reiterar el contenido verbal. (Yubero, 1995: 68).

En la ilustración 1 se inicia la estructuración de las imágenes como representación de sentimientos y emociones, es el caso de un dibujo escueto, definido en el texto como “filigrana”, con este Hans Hubermann entrega por primera vez la confianza, seguridad y complicidad que solo él pudo darle para iniciar a comprender y a interiorizar las palabras.



Ilustración 1. Zusak (2005). Pág. 69. Dibujo de Lisel hecho por su padre.



Ilustración 2. Zusak (2005). Pág. 231. Imagen del libro *El vigilante*, escrito por Max.

El segundo conjunto de imágenes, que aparecen bajo el enunciado *Las páginas del sótano* en la cuarta parte conforman el primer texto escrito por Max para Lisel, luego de desarraigar y pintar las hojas del *Mein Kampf* para dar origen a su libro llamado *El vigilante*, según Turrión de Castro, este recurso se analiza como un palimpsesto, soporte en el que un manuscrito es borrado para dar paso a la escritura de uno nuevo, conservando algunas de sus huellas: Las páginas arrancadas del *Mein Kampf* estaban

amordazadas, se asfixiaban bajo la pintura a medida que iba pasándolas (Zusak, 2005: 239).

Metafóricamente el palimpsesto se ha utilizado para hacer alusión al mensaje subrepticio que se quiere transmitir a través de las palabras, los textos, y los elementos gráficos que constituyen una obra, de esta manera la asignación de significado a la misma exige el conocimiento de elementos literarios, lo que Genette llamaría transtextualidad. Sin embargo desde un punto de vista histórico el término ha sido empleado como un medio a través del cual se conservan los vestigios que subyacen al proceso de escritura, tal como se logra con el libro *Mein Kampf*.

Al utilizar de esta manera el libro que le permitió conservar su vida, Max entrega un mensaje recóndito a Liesel en el que el siniestro horizonte de maldad pensado por Hitler no sea conocido por ella de forma despiadada, “Max no intenta ocultar a Liesel el mal, intención que además estaría condenada al fracaso. Antes bien, la previene frente a él, le da un arma para defenderse cuando las cosas empeoren”. (Turrión de Castro, 2010: 455).

Son 13 páginas las que dan lugar a la historia de Max Vandenburg, en las que se hace especial énfasis en el desasosiego ocasionado por la persecución que tiene lugar debido a su origen judío. En estas además se percibe el inicio de la simpatía entre los dos personajes, haciendo uso de “los pájaros” dibujados para demostrar la aceptación de Max hacia la niña que en primer momento también es una “vigilante” llamándolo de esta manera y recopilando en ellos los momentos previos de su llegada a la casa de los Hubermann.



Ilustración 3. Zusak (2005). Pág. 281. Dibujo hecho por Max.

A continuación se presentan en la quinta parte del libro dos imágenes hechas por Max, en el capítulo *Bocetos* la cruda realidad se proyecta a través de los infantiles trazos. De forma esquemática los dibujos permiten ver el horror y la paradoja de vivir bajo la era Nazi. La imagen se erige, “más que en accesorio o elemento de decorado, en la propia clave de lectura para entender la pretensión ideológica del texto” (Giraldo, 2015: 212). De esta manera se evidencia el poder de Hitler sobre una nación, la conquista de

voluntades y los mecanismos empleados para encubrir la barbarie cometida sobre sus enemigos.

En la ilustración 3 se encarnan las matanzas de judíos, gitanos y opositores, generalmente hechas en masa haciendo uso de hornos crematorios, cámaras de gases, fosas comunes y fusilamientos; sobre esta pila de cuerpos la imagen de Max Y Lisel abrigados por el sol emblemáticamente cubierto por la esvástica o cruz gamada, símbolo de los movimientos nacionalistas alemanes y que tenía como significado la representación de la “raza aria” y la supremacía blanca. Ante este panorama resulta paradójica la pregunta consignada en la viñeta “¿no hace un día precioso?” (Zusak, 2005: 281). El mecanismo empleado para eludir la infame realidad utilizada por ambos personajes fue describir con colores y significativas palabras los momentos de júbilo y transitoria paz que pudieron vivir.

La imagen de la montaña de cuerpos remite a las innumerables masacres que tienen como objetivo desaparecer pueblos, identidades, derechos y conciencias. En ella se evidencia el odio hacia los hombres judíos considerados indecorosos debido a su origen, esta hace parte de las categorías de los regímenes totalitarios tal como lo plantea Josep M. Esquirol en su estudio del trabajo de Arendt: “El líder siente auténtico desprecio por las masas a las que guía. Ellas constituyen un mero medio, sobre el cual todo puede hacerse, para un fin determinado: la redención de una sociedad decadente” (Esquirol, 1991: 131).

Por último el autor utiliza una sesión de la historia para dar a conocer el texto *El árbol de las palabras* escrito para Lisel y empleando en él algunas imágenes finamente delineadas. Estas complementan el texto que allí se representan, a diferencia de las demás imágenes del libro toman un segundo plano de importancia, pues ilustran lo que está dicho

de forma verbal. En este manuscrito se pone de manifiesto el valor estético que tienen las palabras para subyugar o dar libertad a quien las escucha. De manera alegórica Max narra a la niña como Hitler tejó y consumo una idea teniendo como bandera sembrar y cultivar las palabras. Con esta estrategia este hombre logro despojar a las multitudes de su identidad, de su juicio y de todo tipo de raciocinios, los desarraigo y su victoria se vio reflejada en la sumisión y la obediencia de una nación sometida por el pánico y el miedo. Sin embargo ante este escenario sobrevive la amistad, la invencible vocación de salvar, dar vida y la posibilidad de alcanzar la reconciliación de la raza humana. Lisel descubre que para combatir palabras de odio solo se necesitan palabras compasivas y humanitarias como las de su padre adoptivo y su amigo.

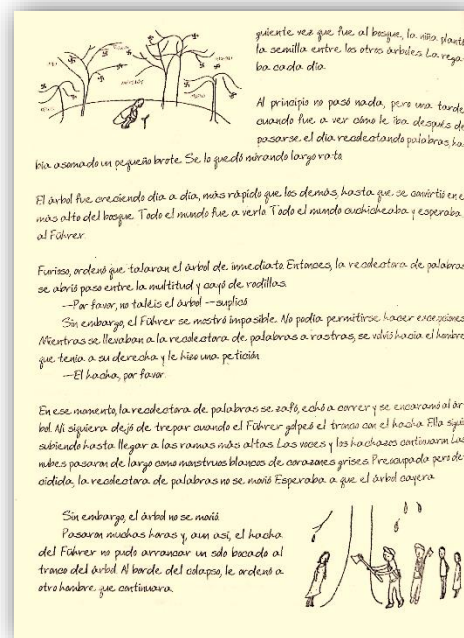


Ilustración 4. Zusak (2005).Pág. 438.
Fragmento del libro El árbol de las palabras.

Contexto histórico de la obra.

Siendo un texto que se escribe en la época contemporánea, trata de una historia que remite al lector a los acontecimientos ocurridos durante la segunda guerra mundial y el holocausto Nazi, en la que fácilmente se perciben fechas, datos, personas, hechos reales y las consecuencias de aquel episodio bélico que tuvo lugar entre los años 1939 y 1945, cuando el imperio japonés y el régimen alemán invadieron Europa con el único objetivo de alcanzar a través de una conquista militar el gobierno de estas naciones. Ambos países entraron en la conocida alianza del eje, organización que pretendía establecer el orden en estos territorios luego de la primera guerra mundial basando sus movimientos en el anticomunismo.

Acontecimientos como la noche de los cristales rotos que ocurrió del 9 al 10 de noviembre de 1938; uno de los cumpleaños de Hitler en 1942 celebrado con las quemas de material prohibido; la Guerra en Rusia, la invasión a Stalingrado y Polonia hacen parte de

las fuentes históricas que marcan algunos de los sucesos más importantes en la vida de la protagonista de la obra. Sin duda alguna la lectura del texto brinda luces y contextualiza los momentos vividos en el terror de esta guerra para recrear un escenario adecuado.

Un ejemplo claro de lo sucedido se retoma con la noche de oscuridad en la que se tomaron por excusas algunos actos violentos hacia los alemanes de parte de los judíos, encubriendo la maniobra política que tenía como fin el destierro de los contradictores. Este suceso hace parte de los primeros períodos de pesadumbre que sufrieron tanto los judíos como los alemanes que no estaban de acuerdo con el régimen y las peripecias sufridas para tratar de llevar una vida feliz en medio de la situación de opresión e incertidumbre. “Y entonces llegó el 9 de noviembre. *Kristallnacht*. La noche de los cristales rotos. Ese incidente destruyó la vida a muchos de sus amigos judíos; en cambio, resultó providencial para Max Vandenburg. Tenía veintidós años.” (Zusak, 2005: 195). En esta noche muchos de los habitantes del pueblo de Molching, fueron víctimas de la destrucción y la desgracia ocasionada por los simpatizantes del partido Nazi.

Por otra parte aparece en la historia uno de los momentos que marcan el camino de la ladrona, las quemaduras de libros son la oportunidad para que consiga uno de aquellos ejemplares que le ayudaron en su afán de aprender a leer y a escribir. Durante la dictadura Nazi fueron varios los episodios en los que se llevaban a cabo quemaduras públicas de material censurado: libros, periódicos, propaganda y documentos que de alguna manera podían poner en peligro el ideal promulgado por Adolf Hitler; con estas actividades sus seguidores intentaban asegurar la fidelidad, compromiso y participación en la construcción de la nación perfecta y el dominio sobre las masas.

“Hemos impedido que se apoderen de nuestras mentes. (Zusak, 2005: 112) fue una de las expresiones escuchada por Lisel una noche de 1942 en una quemadura pública realizada para conmemorar el cumpleaños de Hitler. La libertad de pensamiento se veía coartada por el poder de las palabras de aquel dirigente que ejerció el dominio sobre el pueblo, debido a su gran capacidad de convencer a través de la oratoria. Condenar los libros al fuego era mantener la victoria sobre el enemigo, mientras tanto para la *Ladrona de libros* el episodio se convirtió en objeto de reflexión, Palabras en llamas arrancadas de sus frases (Zusak,

2005: 114) con las que a partir de ese momento continuaría su camino de liberación. En palabras de Hellen Keller: “La tiranía no puede derrotar el poder de las ideas”.

Desde este punto entonces se iniciará un análisis de la situación contextual e histórica de la obra *Ladrona de libros*, con respecto al planteamiento hecho por Hanna Arendt en su teoría llamada *Los orígenes del totalitarismo* y que converge con el pensamiento de Keller en cuanto a la libertad de acción se refiere, en especial, aquella que confiere al ser humano idoneidad para pensar y actuar bajo convicciones propias sin perturbar la libertad de las demás personas, ejerciendo sus derechos en calidad de su humanidad.

La obra de esta filósofa política de origen alemán nace de su estudio acerca del mal como una situación que afecta directamente las formas de gobierno y política. Uno de los precedentes que más marcaron sus postulados fue su paso por un campo de concentración Nazi y la pérdida de su nacionalidad siendo una de las tantas refugiadas judías en París. A través de sus ideas logra presentar los argumentos necesarios para caracterizar el partido nacionalsocialista alemán de Adolf Hitler, como una organización totalitaria en la que el terror era la fuente de la obediencia.

Las estrategias políticas, sociales y militares que le dieron solidez al movimiento Nazi tienen estabilidad a través de la conformación de masas: “La característica principal del hombre-masa no es la brutalidad y el atraso, sino su aislamiento y su falta de relaciones sociales normales” (Arendt, 1961: 398). A su llegada a Molching Lisel Meminger debe ingresar a una escuela alemana y ser parte del movimiento de las juventudes hitlerianas. Arendt ratifica que los regímenes totalitarios estriban y toman fuerza con el apoyo de las masas. En estos grupos el adiestramiento de jóvenes y niños tenía un trasfondo bélico que hace especial énfasis en el entrenamiento para la guerra y el servicio absoluto al Führer, así como la formación de futuros líderes de su partido. De esta manera se aislaban todo tipo de pensamientos opositores y se aseguraba la continuidad del ideal. En oposición a este pensamiento la libertad a través de la autonomía en la educación es uno de los pilares fundamentales de la pedagogía para la libertad de Paulo Freire.²

² La educación que se impone a quienes verdaderamente se comprometen con la liberación no puede basarse en una comprensión de los hombres como seres “vacíos” a quien el mundo “llena” con contenidos; no puede basarse en una conciencia especializada, mecánicamente dividida, sino en los

En el artículo Los orígenes del totalitarismo de Hanna Arendt y la manipulación de la legalidad: el desafío totalitario de la ley, escrito por Juancarlos E. Vargas, se vislumbran los elementos constitutivos de los regímenes que militan bajo este movimiento y que se logran filtrar en la obra objeto de análisis:

i. concentración del poder en un líder, iii. el terror como total mecanismo de dominación, iv. la progresiva abolición de las libertades y de los derechos de las persona humana, vii. uso de la propaganda y el sistema educativo para adoctrinar. (Vargas, 2011: 118).

De las categorías analizadas en O.T.³ las anteriormente mencionadas demarcan la obra de Zusak como un texto en el que el antisemitismo y el dolor de los alemanes constituían la ascensión de la tiranía fascista.

Desde la dialéctica Hegeliana se dice que: la verdad del opresor reside en la conciencia del oprimido, es así como en la dictadura Nazi la concentración del poder en su líder es otra de las características fundamentales: *Ladrona de libros* es una de las tantas historia protagonizadas por el Reich anteponiendo a la dignidad de los seres humanos la autoridad que poseía y la promulgación de leyes para su satisfacción. En torno a esta situación giran los acontecimientos más dolorosos de la protagonista: la filiación política y la situación económica de su familia biológica los obliga a desplazarse en busca de refugio, a causa de esto, Werner, su único hermano fallece en el recorrido y pierde a su madre definitivamente; Max debe huir de la casa de los Hubermann y llega a un campo de concentración; Hans Hubermann, su padre adoptivo debe enlistarse en las filas del ejército alemán y todas las personas que llenaron su vida de amor, alegría y esperanza mueren tras un bombardeo en el pueblo de Molching.

Por otra parte como se ha mencionado, la educación en la época presentada en el texto, estaba mediada por la influencia hitleriana, las escuelas y el sistema educativo tenían una visión y misión clara que respondía a las exigencias ideológicas de la raza pura. De forma antagónica el conocimiento de las palabras y del mundo a través de ellas implica abrir

hombres como “cuerpos conscientes” y en la conciencia como conciencia intencionada al mundo. No puede ser la del depósito de contenidos, sino la de la problematización de los hombres en sus relaciones con el mundo. (Freire, 1969: 60).

³ Orígenes del Totalitarismo – Hannah Arendt

puertas a la creación, al autoconocimiento que otorga a los seres humanos protagonismo en la transformación de la cultura y los pensamientos.

El espíritu transformador de las palabras

En un panorama totalmente infame, opresor y deshumanizante, la lucha por el conocimiento se transforma en un artilugio dotado de belleza, de inocencia y de acción, es el personaje principal de esta obra una figura de libertad y de cambio que instaura los inicios de una realidad diferente, de una búsqueda inquebrantable por el ser, por el reconocimiento de sí mismo y del otro, base fundamental para la construcción de conciencias que trascienden desde la palabra. Lisel Meminger recolectora de libros, emprende su propio camino de alfabetización y su inquietud por los libros le permitió conocer el poder de las palabras: “Cuando empezó a escribir su historia, se preguntó por el momento exacto en que los libros y las palabras no sólo comenzaron a tener algún significado, sino que los significaban todo.” (Zusak, 2005: 33).

Siendo esta la visión del mundo que se pretende las palabras, los libros, la educación y la esperanza de supervivencia le permiten al ser humano aniquilar pensamientos sumisos ante el sufrimiento, le dan voz para crear, recrear y sembrar nuevos caminos, lo despojan de ataduras y lo dotan de opciones que le permiten llevar a cabo auténticos actos de libertad, amor y transformación. El coraje para tomar la decisión determina la identidad de esta pequeña luchadora, semilla de libertad y ejemplo de reivindicación.

Lo que el hombre habla y escribe, y cómo habla y escribe, es todo expresión objetiva de su espíritu. Por esto, el espíritu puede rehacer lo hecho, en este redescubrir el proceso que lo hace y lo rehace. (Fiori, 1969: 9).

Lisel cierra su libro con una frase expuesta a través de un inciso “He odiado las palabras y las he amado, y espero haber estado a su altura” (Zusak, 2005: 511). En su mundo, en su experiencia y en su necesidad de conquista, esta niña alemana logra existenciarse, se hace crítica de su realidad, se escribe a través de la reciprocidad, es capaz de establecer una conexión con su medio y con los seres humanos que tocaron su vida. El crecimiento que obtuvo a través de las palabras fue la posibilidad de expresar su misión de mujer, de lectora, de salvadora de libros, de sujeto que transgrede todo tipo de fronteras.

Bibliografía

Arendt, Hannah (1951). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, S.A.

Bajtín, Mijaíl (1986) Problemas de la poética de Dovstoievski. México: Fondo de Cultura Económica.

Esquirol, Josep (1991), Hannah Arendt y el totalitarismo: implicaciones para una teoría política. En: *Convivium*, No. 2. Barcelona, pp. 123- 142.

Fiori, Ernani (1969). “Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor paulo Freire”. En: *Cristianismo y Sociedad suplemento ISAL*. Montevideo, pp. 6 – 22.

Freire, Paulo (1969). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina Editores

Genette, Gerard. (1987), *Seuils*, Paris: Collection «Poétique», Éd. du Seuil.

Giraldo, Efrén. (2015). “Entrar en los cuadros”. Écfrasis literaria y écfrasis crítica en los ensayos de Pedro Gómez Valderrama. En *Co-herencia*, Vol 22 (12), Medellín, Universidad EAFIT, pp. 201-226.

Turrión de Castro, Margarita (2010). “Interacción del subtexto, imagen y texto en un palimpsesto literario: «La ladrona de libros» de Markus Zusak”. En: *Moenia*, No. 16. Santiago de Compostela, pp. 451 – 462.

Vargas, Juancarlos (2011). “Los orígenes del totalitarismo de Hanna Arendt y la manipulación de la legalidad: el desafío totalitario de la ley. En: *Revista Boliviana de Derecho*, No. 11. Bolivia, pp. 114 – 130.

Yubero, Santiago. (1995). *El niño, la literatura y la cultura de la imagen*. España: editores Universidad de Castilla-La Mancha.

Zusak, Markus (2005). *Ladrona de libros*. Barcelona: Random House Mondadori, S.A